

VALVASSORI, Mita, ed. (2009): *Libro de las ciento novelas que compuso Juan Bocaccio de Certaldo. Manuscrito J-II-21 (Biblioteca de San Lorenzo del Escorial)*, Madrid: UCM, [Cuadernos de Filología Italiana, nº extraord.], 340 pp.

La edición de la obra *Libro de las ciento novelas que compuso Juan Bocaccio de Certaldo. Manuscrito J-II-21* realizada por la doctora Mita Valvassori fue publicada en el año 2009 en la colección Cuadernos de Filología Italiana. Esta edición va acompañada de un estudio previo constituido por cinco apartados en los que la editora nos presenta la obra y los problemas que ha ido encontrando en la edición de la misma.

El primer apartado es una breve introducción en la que en las primeras líneas Valvassori nos explica que el manuscrito escurialense Esc J-II-21 es una copia parcial de la primera traducción al castellano del *Decameron*. Además comenta que el objetivo de la obra es “presentar la versión castellana del *Decameron* de la manera más accesible para el lector” (pág.9).

En el segundo apartado, titulado *el manuscrito Esc J-II-21*, la autora nos presenta dicho manuscrito diciendo que está compuesto de sesenta capítulos, los diez primeros corresponden a la introducción de la obra y los cincuenta restantes son cuentos que se han ordenado de forma arbitraria. Además de la distribución del manuscrito, la editora comenta que uno de los problemas con los que se ha encontrado a la hora de trabajar con el texto, ha sido la datación del mismo. Ella propone, después del estudio de los aspectos paleográficos, lingüísticos, textuales y codicológicos, que el manuscrito puede datarse en la primera mitad del siglo XV. Este segundo apartado de la introducción, la editora lo cierra señalando que “la necesidad de editar el manuscrito escurialense es indudable, puesto que no se puede negar la importancia que ha tenido y tiene en la historia de la difusión y proyección del *Decameron* en España” (p.11).

Los criterios de edición, empleados en el trabajo, constituyen el tercer apartado de la introducción. La editora ha utilizado los criterios establecidos por el grupo CHARTA y publicados por la Fundación San Millán de la Cogolla. Según Valvassori “gracias a este completo aparato de normas paleográficas y lingüísticas, he podido uniformar buena parte de las continuas variaciones gráficas que presenta el manuscrito, de manera que interfieran lo menos posible en la lectura” (p. 12). Uno de los aspectos que le ha causado mayores inconvenientes a la editora ha sido la puntuación, al encontrar en el texto demasiados pasajes que perdían el sentido y que podían ocasionar problemas de lectura, dejando en ocasiones al lector bastante perdido. Para solucionar este inconveniente y facilitar al investigador el acercamiento al texto, la editora ha tenido en cuenta tanto los criterios del grupo CHARTA como los ofrecidos por diferentes estudios que ha leído sobre la puntuación.

Además de los problemas de puntuación, la editora comenta haberse encontrado con diferentes enmiendas en el manuscrito, que clasifica en dos grupos: inserción de vocablos *a posteriori* escritos entre renglones y la enmienda de palabras erróneas a través de un subrayado con punto, que advierte al lector de que tiene que omitir la secuencia marcada para poder comprender el pasaje. Según Valvassori “sólo en estos casos he interve-

nido directamente en el texto, llevando a cabo las correcciones indicadas en el manuscrito y detallando siempre la aparición realizada en el aparato crítico” (p.12).

Junto con los errores textuales, la editora explica que el manuscrito presenta errores de forma y de contenido, que en la mayoría de las ocasiones se tratan de errores de traducción. En estos casos, Valvassori interviene señalando el error en el aparato crítico y lo reconstruye, cuando es posible, por la secuencia correcta.

En cuanto a la presentación de la edición señala “he querido reflejar de la manera más fiel posible los criterios editoriales ofrecidos por el propio manuscrito, como el orden en que se presentan las diferentes secciones del libro, la disposición del texto y la separación de los apartados” (pág. 13). Estos datos pueden ofrecerle al lector la visión que el copista pudo tener de la obra.

Valvassori finaliza este tercer apartado de la introducción, mostrando la naturaleza de las notas referidas a la *Tabla del Libro* con la que comienza el manuscrito escurialense. El texto está estructurado en capítulos del 1 al 60 y a cada uno le precede un breve resumen del contenido del capítulo correspondiente. Si se establece una comparación entre los títulos recopilados en las tablas y los que aparecen en el encabezamiento de los cuentos se encuentran grandes divergencias de las cuales la editora ha marcado las variaciones, presentando la lección que aparece en el interior del manuscrito para que sea cotejada por el lector con la versión de la *Tabla*.

En el último apartado de la introducción, la editora presenta una tabla en la que recoge la correspondencia de cada capítulo del manuscrito escurialense y el fragmento del *Decameron* que traduce.

En el cierre del estudio, Valvassori presenta un listado de las referencias bibliográficas dividido en dos apartados: obras o estudios que se han publicado sobre el *Decameron* y obras que la editora ha empleado en la elaboración del estudio que aquí presenta, sobre la obra de Boccaccio.

La edición que ha publicado Mita Valvassori es de gran valor para los investigadores interesados en la edición y concretamente en la obra de Boccaccio. En todo momento, la editora deja claro que esta obra es un anticipo de lo que será posteriormente su tesis doctoral, lo que nos permite ver el valor, que seguramente, tenga la misma. Quizá algunas observaciones que haría al estudio preliminar de la edición es la falta de ejemplos de algunos de los aspectos que trata, como por ejemplo qué rasgos paleográficos, lingüísticos o textuales son los que le han llevado a la editora a datar la obra en la primera mitad del siglo XV o qué pasajes son los que la ausencia de puntuación puede provocar dificultades de lectura. Al margen de estas pequeñas observaciones, creo que ha sido un gran acierto la publicación de esta edición y esperamos que en breve Mita Valvassori decida publicar su tesis doctoral para poder ampliar con la misma los datos que nos adelanta con este trabajo y así poder tener una visión de conjunto de la edición de la obra *Libro de las ciento novelas que compuso Juan Bocacio de Certaldo* y de los aspectos filológicos y lingüísticos que caracterizan a la misma.

María SIMÓN PARRA
Universidad de Alcalá de Henares-Githe